



Diócesis de Ciudad Guayana
Monseñor Carlos Alfredo Cabezas Mendoza
Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Obispo de Ciudad Guayana



CARTA PASTORAL CON MOTIVO DE LA SEMANA DE LA FRATERNIDAD EN LA DIÓCESIS DE CIUDAD GUAYANA

“SOMOS IGLESIA MISIONERA QUE CAMINA EN FRATERNIDAD”

Queridos hermanos, que peregrinan en el territorio diocesano, al presbiterio, religiosos y religiosas, diáconos, seminaristas, movimientos de apostolado y asociaciones laicales, y a todos los hombres de buena voluntad. Gracia y paz, de parte de Dios nuestro Padre y de Jesucristo el Señor y de María Santísima, La Inmaculada Concepción del Caroní, Patrona de nuestra querida Diócesis.

1. Son años de historia en la que nuestra Diócesis se encuentra bajo el patronazgo maternal de María, no cabe duda que ella nos precede en la fe y nos enseña a confiar en su Hijo. Me complace sentirme parte de estas tierras que se encuentran en el cuidado maternal de nuestra madre, la Inmaculada Concepción.
2. Trascurrido cuatro meses de mi toma de posesión de la Diócesis, quiero hacer memoria de aquellas palabras que compartí con ustedes el 8 de diciembre de 2022, cuando el Santo Padre fijó su mirada en mí, para escribir la sexta página de historia en esta hermosas tierras guayanasas: ***“Voy en medio de ustedes haciendo más las palabras del Apóstol Pedro: apacienten el rebaño de Dios, cada cual en su lugar; cuídenlo no de mala gana, sino con gusto, a la manera de Dios; no piensen en ganancias, sino háganlo con entrega generosa, no actúan como si pudieran disponer de los que están a su cargo, sino más bien traten de ser un modelo para su rebaño. Así, cuando aparezca el jefe de los pastores, recibirán en la gloria una corona que no se marchita”*** 1Pe. 5, 2-4. Con estas palabras y con la firme intención de ser entre ustedes pastor según el Corazón de Cristo, Buen Pastor, me abandono en las manos del Señor como instrumento para que sea Él quien escriba la sexta página de esta historia.



Diócesis de Ciudad Guayana
Monseñor Carlos Alfredo Cabezas Mendoza
Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Obispo de Ciudad Guayana



Me uno al camino que está haciendo la Diócesis con el Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización, que, a pesar de las dificultades, lleva varios años dando pasos muy positivos y fructíferos, algo de loable admiración, ya que el Señor es quien ha hecho su obra.

Ante esta intención rica en su desarrollo y en comunión con todo el presbiterio, sabiendo que el pasado 8 de diciembre de 2019, Monseñor Helizandro Terán, para entonces, V obispo de Ciudad Guayana, dio inicio a la preparación diocesana de la Semana de la Fraternidad en todo el territorio diocesano, con el lanzamiento de su carta pastoral.

Por lo que expresando mi sentir en querer dar continuidad a esta acción pastoral, reconociendo que la situación de pandemia afectó críticamente el dinamismo y entusiasmo del momento, considero oportuno después de haberlo expuesto al consejo presbiteral diocesano, la necesidad de retomar el desarrollo de la Semana de la Fraternidad, como un tiempo de gracia y renovación.

3. En el corto periodo como obispo, he podido constatar que esta Iglesia guayanesa goza de una amplia vitalidad pastoral con fuerte arraigo en las tradiciones religiosas y un profundo sentir de pertenencia a la Iglesia, realidades que enriquecen la vivencia de la fe en este territorio. Soy consciente que algunas situaciones sociales, políticas, económicas y culturales, afectan fuertemente a nuestra gente.
4. En este momento nos encontramos finalizando la primera etapa de este Proyecto de Renovación, que se denomina: Etapa Kerigmática. La conclusión de esta etapa nos impulsa a la realización de un gran evento diocesano como lo es, la Semana de la Fraternidad, la cual se extenderá desde el 29 de junio de 2023, en la Solemnidad de San Pedro y San Pablo, al 08 de diciembre de 2024, día de nuestra Patrona La Inmaculada Concepción del Caroní.
5. La experiencia de la fraternidad es algo constitutivo, esencial, en la vida del cristiano. Jesús nos enseña a llamar a Dios: «**Padre nuestro**» (Mt 6,9); sólo Él es el único que puede introducirnos en la relación de



Diócesis de Ciudad Guayana
Monseñor Carlos Alfredo Cabezas Mendoza
Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Obispo de Ciudad Guayana



filiación que tiene con el Padre, por ello habla de: **«vuestro Padre que está en los cielos»** (Mt.5, 48) y más aún, Jesús declara que son hermanos suyos aquellos que **«oyen la palabra de Dios y la cumplen»** (Lc. 8,21). Por su parte, San Pablo nos enseña, a la luz de Gal 3 y 4, que: **«Dios ha enviado su Hijo, a fin que nosotros recibiéramos la filiación adoptiva»**. Y esta filiación la obtenemos, o se funda, en el bautismo y en la fe: El que acepta al Hijo por la fe y el bautismo es también aceptado por el Padre como su hijo. Esta filiación divina de una parte se funda en una libre decisión de Dios, y de otra parte se funda en la aceptación que el hombre hace ante la decisión divina de reproducir en nosotros la imagen del Hijo único de Dios (Cf. Rom 8,29). Y concluye en Apóstol, indicando en Rom 8,14-15, que: **“Los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios. Porque no recibieron un espíritu de esclavitud para estar de nuevo bajo el temor, sino que recibisteis un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos «Abbá», Padre”**; al darnos su Espíritu, Jesús nos hace partícipes de su filiación divina, y nos hace hermanos suyos, e hijos adoptivos de Dios nuestro Padre.

6. Siendo fiel al dato revelado debemos afirmar que la consecuencia inmediata de ser todos hijos de Dios, es la fraternidad. En el reconocimiento de Dios como Padre de todos va implícito el reconocimiento de todos los hombres como hermanos. Somos uno porque en Jesús, primogénito entre muchos, descubrimos el camino para acercarnos al Padre común, y en consecuencia reconocemos como hermanos a todos los hombres. Sólo en la fraternidad entre los hombres se puede vivir y experimentar la filiación divina. Sabemos que para Dios sólo hay un Tú original, el unigénito, Jesús; nosotros entramos en relación con el Padre al unirnos con Jesús en la fuerza del Espíritu; ahora bien, el Espíritu no es un don a cada creyente, sino también, y casi sobre todo diría, un don a la Iglesia.
7. En nuestra Diócesis queremos celebrar este don maravilloso de nuestra filiación a través de esta Semana de la Fraternidad. A lo largo de todo el año que viene, desde la Vicaría Diocesana de Pastoral, se irá anunciando y llevando a cabo en las distintas parroquias de nuestra



Diócesis de Ciudad Guayana
Monseñor Carlos Alfredo Cabezas Mendoza
Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Obispo de Ciudad Guayana



Diócesis, las diversas actividades que irán dando sentido a esta Semana de la Fraternidad. Una vez concluido este evento, ejecutaremos una revisión y actualización de nuestro Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización, para en entrar así al paso o etapa correspondiente.

8. En torno a este acontecimiento redentor, nos vamos preparando para celebrar los 50 años de fundación de nuestra Diócesis en el año 2029. Recordamos que el 2 de agosto de 1979, el Santo Padre San Juan Pablo II con la carta apostólica: «Cum Nos Domini Nostri Mandato», crea la Diócesis de Ciudad Guayana, nombrando a Monseñor Medardo Luzardo Romero como su primer obispo. Posteriormente el 24 de noviembre de ese mismo año, Monseñor Ubaldo Calabresi, Nuncio Apostólico en Venezuela, ejecuta la carta apostólica «Cum Nos Domini Nostri Mandato», declarando canónicamente erigida y constituida la Diócesis.
9. Agradecemos al Señor por todos los bienes con los que nos ha bendecido a lo largo de este tiempo, la celebración de la Semana de la Fraternidad, nos ayudará a renovarnos, sobre todo porque estamos iniciando un nuevo periodo, no solo por mi llegada como obispo, sino también por el restablecimiento pastoral que se está llevando en las distintas parroquias después de haber padecido la grave situación de la pandemia. No está demás pedirles, mis queridos hermanos y hermanas, que oremos por nuestra Diócesis, no sólo **«para que el dueño de la viña»** (Lc. 10,2) nos envíe abundantes vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, sino también para que se acabe tanta injusticia y violencia en nuestro territorio diocesano, y que puedan germinar los valores del evangelio en nuestro suelo.
10. Con esta carta, queridos hermanos, y haciendo mías las palabras y deseos de monseñor Helizandro, mi predecesor, sigamos construyendo el reino de Dios en nuestra Diócesis. Les convoco y animo a vivir este año de la fraternidad, con entrega y disposición, que juntos como una sola Iglesia sinodal, caminemos por el sendero de la justicia y del amor de Dios.



Diócesis de Ciudad Guayana
Monseñor Carlos Alfredo Cabezas Mendoza
Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Obispo de Ciudad Guayana



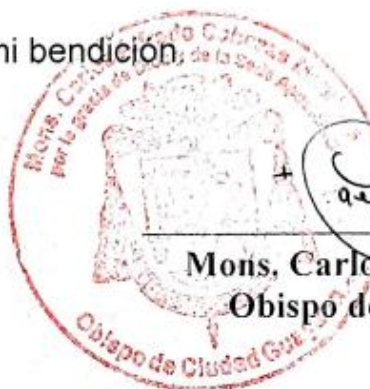
11. El papa Francisco nos ha convocado a vivir y ser una Iglesia sinodal: Comunión, participación y misión, en donde todos seamos evangelizados y evangelizadores, en donde nos veamos como hermanos, hijos en el Hijo del Padre. Que todos podamos crecer en la fe y fortalezcamos la misión evangelizadora de la Iglesia, siendo anunciadores de la Buena Nueva en nuestros tiempos.


Nuestro caminar diocesano a lo largo de este tiempo, de alguna manera ha respondido a los deseos del papa Francisco, hemos estado caminando construyendo el Reino, llevando a cabo el Proyecto Diocesano de Renovación y Evangelización, por lo que asumiendo esta exigencia de la Iglesia universal en nuestra Diócesis, seguimos trabajando en pro de hacer de nuestra tierra guayanesa, una Iglesia misionera, diocesana y sinodal.

12. Invoco a María, Madre Inmaculada, pidiéndole de todo corazón su intercesión y ayuda para que todos podamos encontrar en Cristo su Hijo el auténtico programa para la liberación y transformación de nuestras vidas. Que nos ayude a reconocernos y a amarnos como hermanos, como hijos de un único Padre, que nos ama profundamente.

Dado en la Sede de la Curia Diocesana de Ciudad Guayana a los 29 días del mes de junio de 2023, en la Solemnidad de San Pedro y San Pablo.

Con mi bendición,




Mons. Carlos Alfredo Cabezas M
Obispo de Ciudad Guayana